

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA EN LA C/ J. ROMERO VELAZQUEZ, 9 DE SANTIPONCE (SEVILLA)

ISABEL SANTANA FALCON

INTRODUCCION

Los trabajos de nivelación y posterior apertura de las fosas de cimentación para la edificación de la "Casa del Pueblo" en el municipio de Santiponce, hacían aconsejable la realización de una excavación arqueológica previa al inicio de las obras. La situación del solar -en la *vetus urbs* italicense- y su ubicación (Fig. 1) en zona muy próxima a anteriores excavaciones y al Teatro Romano, nos hacía suponer la existencia de niveles arqueológicos fértiles.

Los trabajos de excavación fueron acometidos por la Delegación Provincial de Cultura y Medio Ambiente, siendo dirigidos por la arqueóloga firmante, que actuó de oficio, contando con mano de obra del Conjunto Arqueológico de Itálica y del Proyecto de restauración del Teatro Romano.

METODOLOGIA

Cuando accedimos al solar ya había sido rebajado 1,50 m. respecto al nivel de la calle, altura a la que se había sobreelevado la anterior edificación. La cimentación de la obra nueva consistía

en la apertura de una zanja perimetral y doce pozos de 1 m² situados en las medianeras, que numeramos correlativamente de E a W. Debido a las dimensiones del solar, optamos por realizar

LÁM. 1.A. Aspecto de la potente estructura de cimentación.

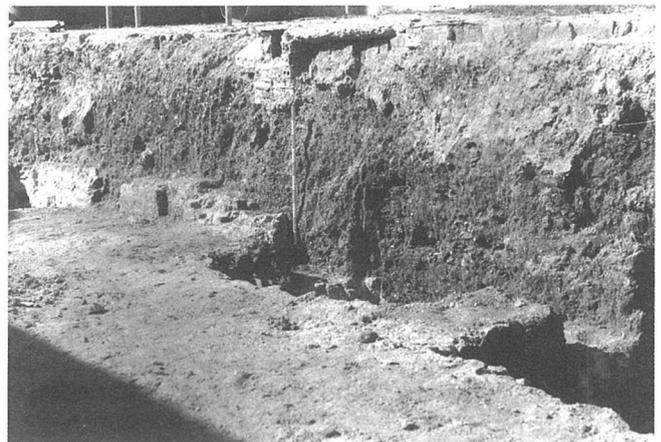
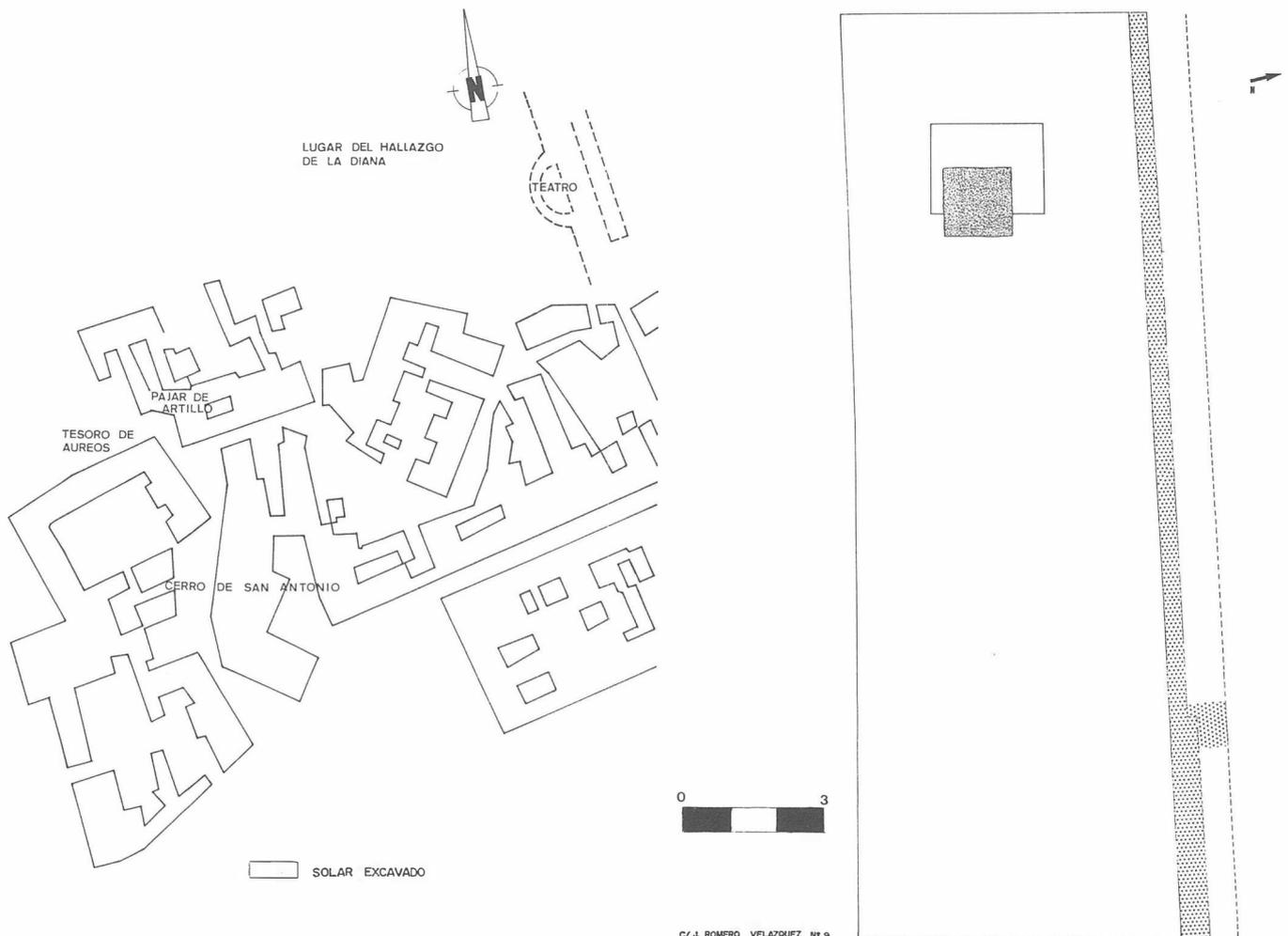


FIG. 1. Situación del solar y planta del mismo donde se indica la ubicación de la cimentación y el corte estratigráfico realizado.



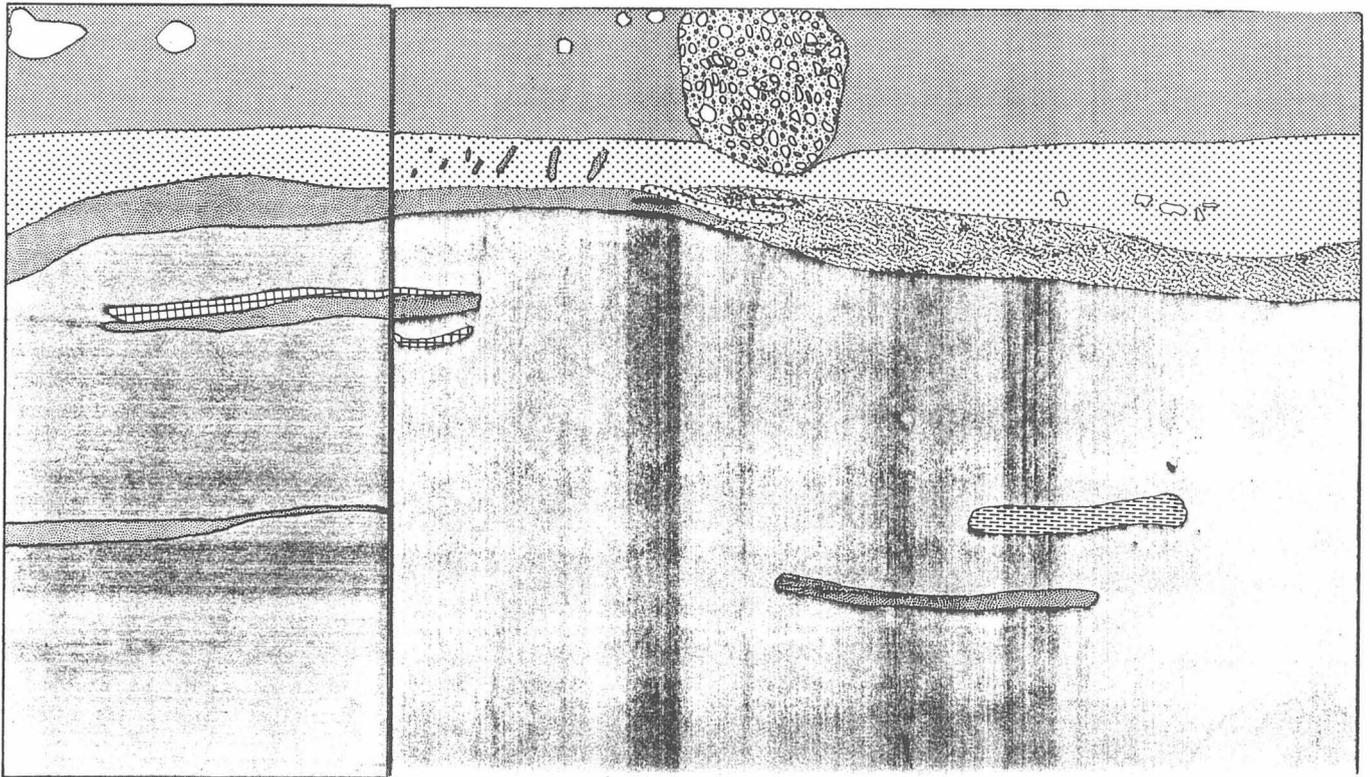
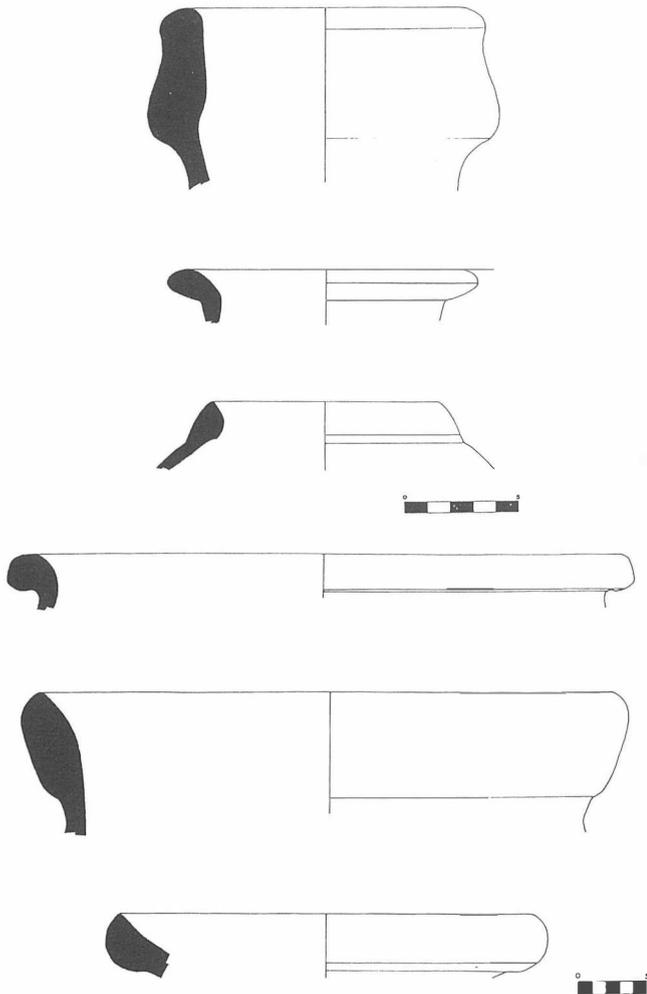
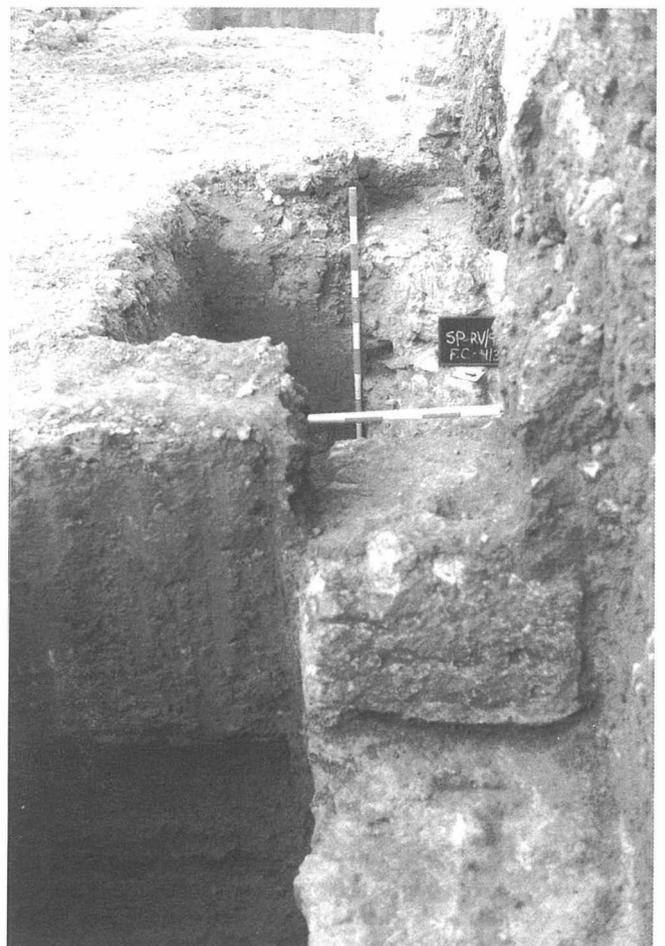


FIG. 2. Perfiles S y W del corte I.

FIG. 3. Materiales recuperados en F.C. 2.



LAM. 1B. Aspecto de la potente estructura de cimentación.



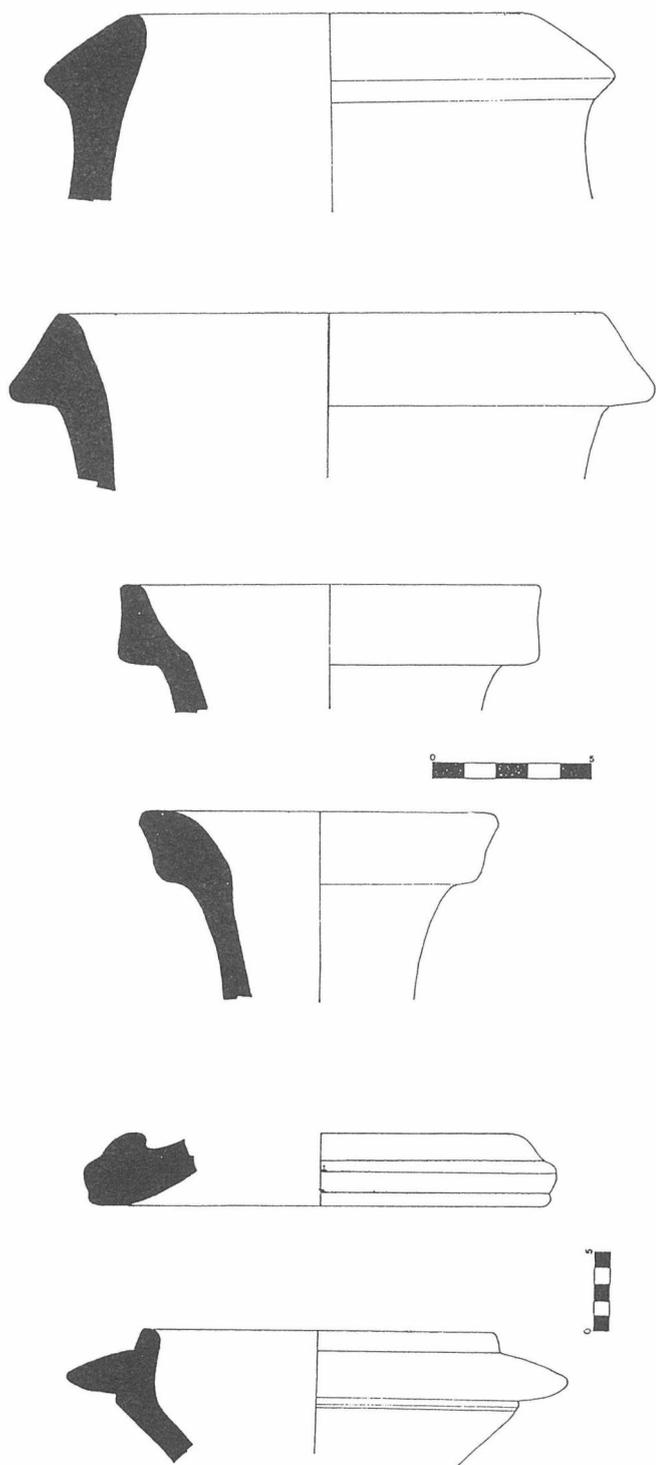


FIG. 4. Materiales pertenecientes al nivel 1.

un seguimiento de la apertura de dichos pozos y plantear un corte estratigráfico (C-I) frente a la fosa de cimentación 2, para incluir un macizo de cimentación central que habíamos detectado tras una primera labor de limpieza del solar.

LA EXCAVACION

La apertura de los pozos que numeramos de 1 a 6 sacó a la luz la cimentación de un gran edificio que en algunas zonas conservaba aún una hilada de sillares y que posteriormente se había usado como cimentación medianera de esta edificación y su

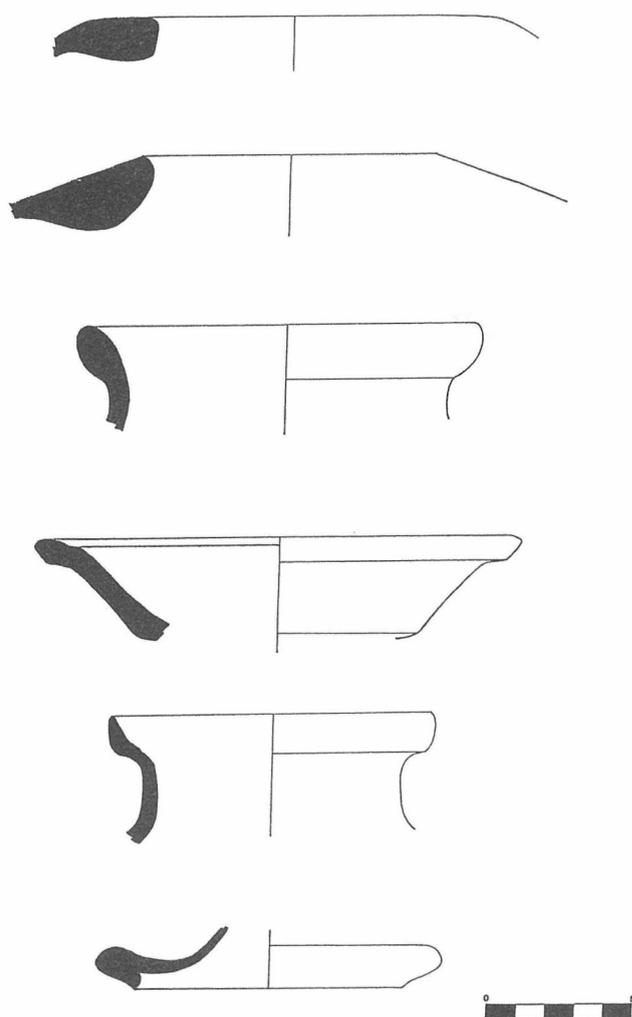


FIG. 5 A. Materiales recuperados en el nivel 2.

inmediata al N, que había sido demolida con anterioridad. Dicha estructura se extiende tanto al E como al W del solar, donde, por noticias orales, sabemos que continúa bajo la calle y vivienda de enfrente; el límite S no se ha detectado ya que, obviamente, sobrepasa las dimensiones del actual solar. Opinamos que este edificio debió extenderse al S porque en el centro del solar se hallaron dos pozos de cimentación de 1 m² rellenos con argamasa de cal muy compacta mezclada con ladrillos fragmentados y cascotes, la misma que conforma la estructura antes citada.

El relleno de las fosas sólo ha ofrecido vestigios interesantes

LAM. II. Nivel 4. Primer nivel de habitación.



en las numeradas como 2 y 6:

- *F.C.2*: Presentó un relleno estéril hasta una profundidad de 1,85 m., donde aparecieron restos de dos manchas de fuego y bolsas de greda con algunos fragmentos de material constructivo y cerámico. A partir de aquí llegamos al firme natural, conformado por tierra arenosa amarillenta muy compacta, dejando descolgados los cimientos a 2,25 m.

- *F.C.6*: Al igual que la anterior, se trataba de un potente nivel de relleno, en el que destacamos el hallazgo de algunos elementos arquitectónicos, tales como un capitel simple sin labrar y una pequeña basa en piedra alcoriza, asimismo, aparecieron abundantes fragmentos de sillares muy rodados y fragmentados. No hallamos ningún otro material susceptible de ofrecer una datación al menos aproximada del conjunto. La profundidad final del cimiento fue también de 2,25 m., asentándose igualmente en el firme natural.

En ninguno de los pozos abiertos pudo detectarse la fosa practicada para incluir la cimentación del edificio.

El *corte estratigráfico* se situó entre las fosas de cimentación 1 y 2, en un intento de delimitar la estructura de *opus caementicium* aparecida tras los trabajos de nivelación y limpieza del solar. La estratigrafía nos mostró cuatro niveles arqueológicos con, al menos, dos momentos claros de ocupación:

Nivel 1: De unos 40 cm. de potencia, se trataba de un revuelto compuesto por tierra marrón arcillosa, suelta, con abundantes restos de material constructivo (*tegulae*, fragmentos de mortero, etc). En cuanto al material arqueológico, destacan algunos fragmentos de cerámica campaniense, bordes y asas de ánforas Dressel 1 y cerámica común iberorromana con engobe amarillo

FIG. 5 B. Materiales recuperados en el nivel 2.

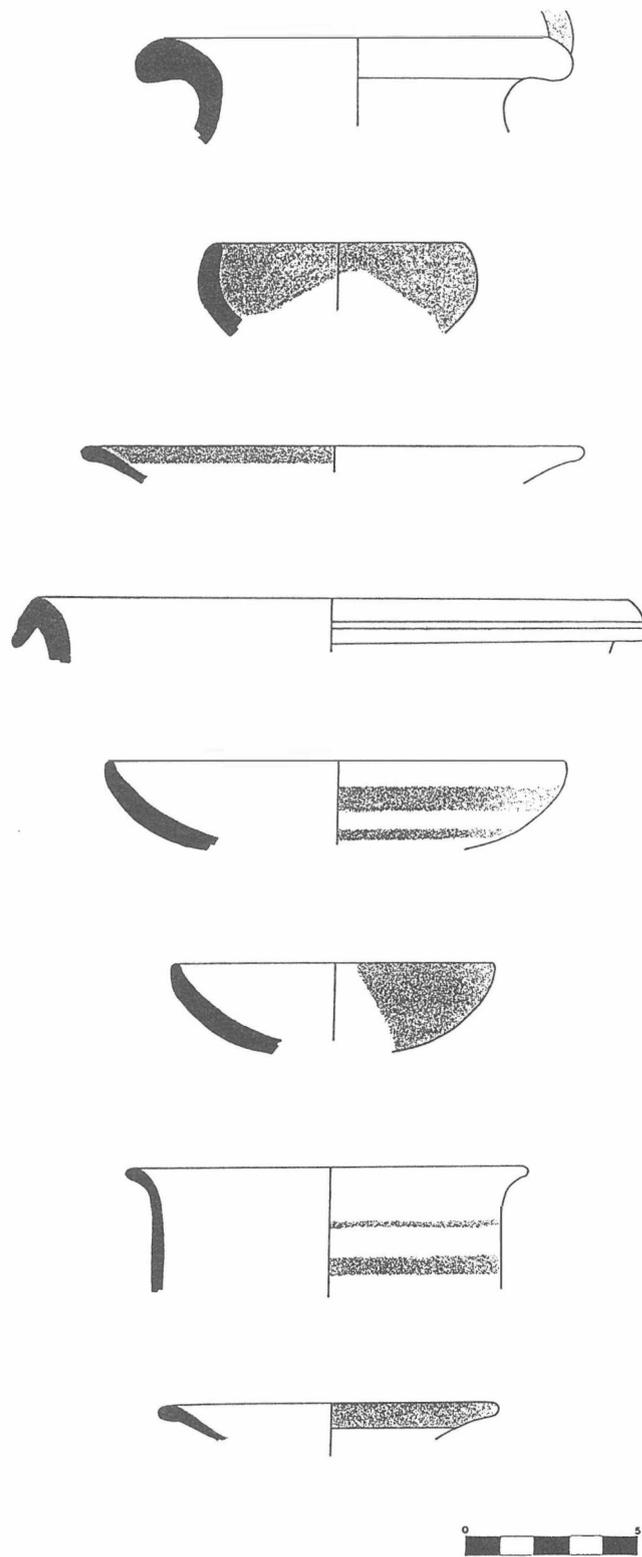
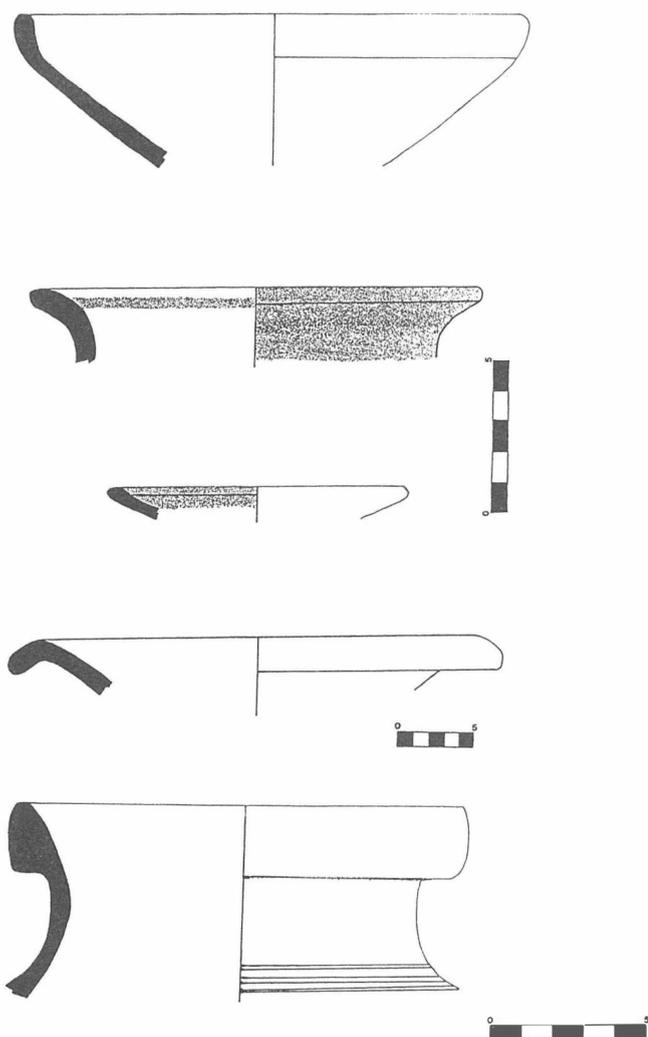


FIG. 6. Materiales pertenecientes al nivel 3.

y líneas color rojo. Este nivel termina con una capa delgada e irregular de cantos rodados que se concentran sobre todo en el ángulo NW.

Nivel 2: Compuesto por una tierra arcillosa compacta de tonalidad amarilla, presentaba unos 25 cm. de potencia y se expandía por todo el corte rodeando el bloque de *opus caementicium*. Entre el conjunto de materiales hallados destacamos la presencia de ánforas iberorromanas y diversos fragmentos de un borde alzado vuelto cubierto con una capa de engobe amarillo y decorado con bandas color rojo.

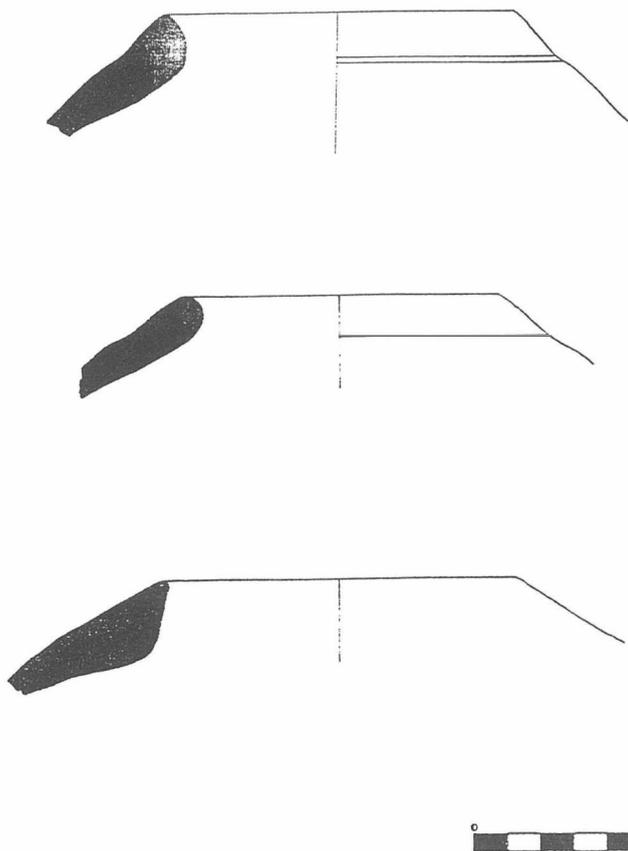
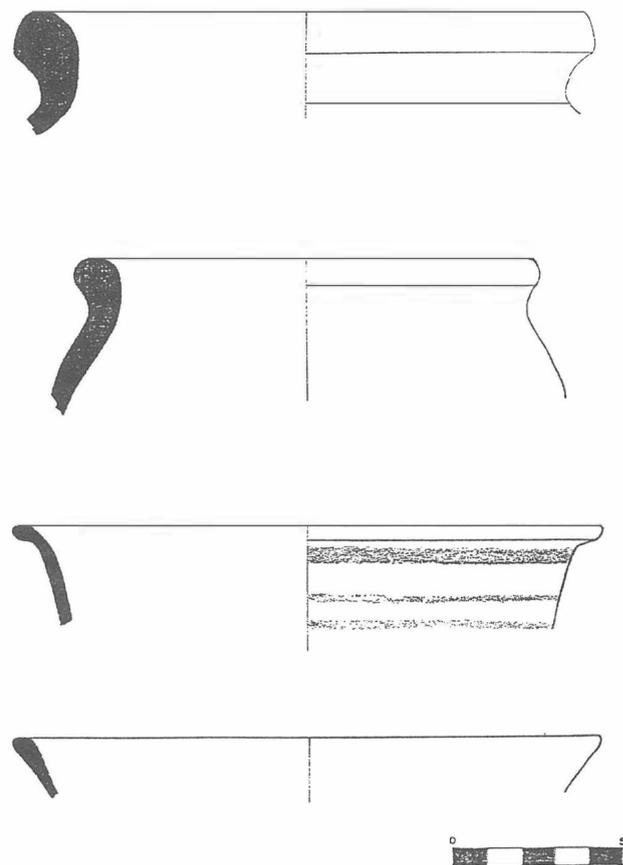


FIG. 7. Materiales pertenecientes al nivel 4.



LAM. III Nivel 4. Segundo nivel de habitación con los restos del pavimento de arcilla batida cubiertos por el nivel de incendio y manchas de ceniza.

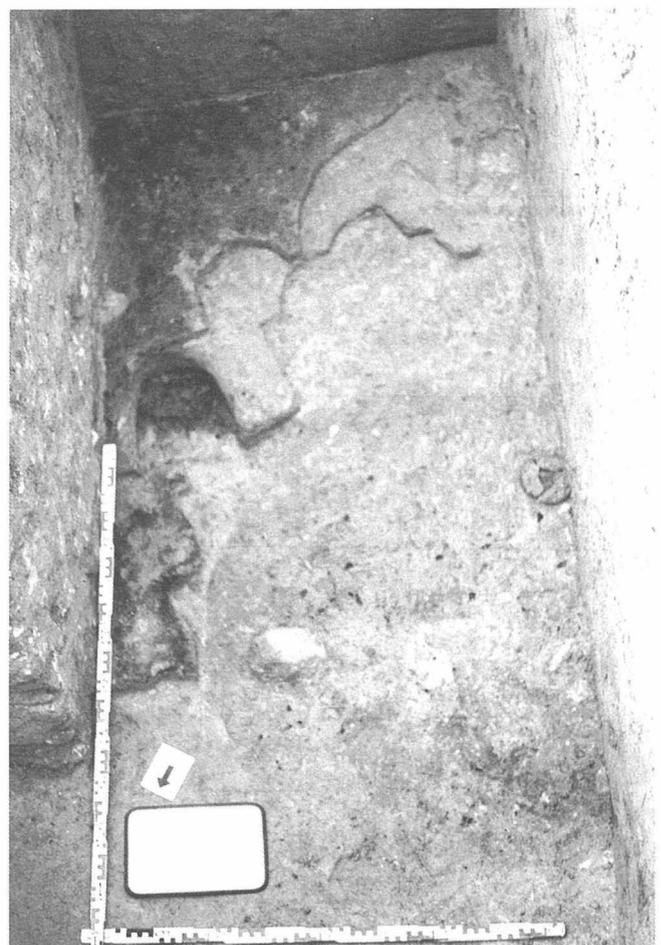
Nivel 3: En el frente N, a una cota de -0,50 m.- apareció un nivel de tierra marronácea, suelta, que a medida que se extendía al S, ofrecía abundantes restos de carbón y manchas de fuego. El material recuperado -concentrado en el sector S- es fundamentalmente cerámico, también algunos restos de huesos de animales y pequeños fragmentos de escorias. Entre el material cerámico abundan las ollas, cuencos y lebrillos, así como los pequeños cuencos, en su mayoría pintados y copas.

Nivel 4: Configurado por una tierra limosa, muy suelta, de tonalidad parduzca y que será ya la misma hasta el final de la estratigrafía. En el extremo SW, a una cota de -0,75 m., hallamos los restos de una estructura de adobe, quemada, que conformaba un ángulo; también a lo largo del frente N aparecieron pellas de adobe igualmente quemadas. Los materiales encontrados corresponden a huesos de animal y cerámica común de mesa y cocina correspondiente a grandes cuencos, ollas y pequeños cuencos de variada tipología, algunos pintados.

A partir de aquí encontramos la misma tierra de relleno con material escaso y poco representativo llegando hasta 1,50 m., donde volvemos a detectar otra mancha de fuego que configura un nivel de incendio que se extiende por toda la superficie del corte, bajo ella apareció un pavimento rojo de arcilla batida. El material cerámico es escaso, destacando una base de cerámica campaniense A, diversos fragmentos de ánforas iberorromanas, cerámica común de cocina y mesa y pequeños cuencos y copas.

CONSIDERACIONES GENERALES

Nuestra intervención se enmarca dentro de la línea de actuación en arqueología urbana de urgencia desarrollada por la Delegación Provincial de Cultura y Medio Ambiente. De este modo, la finalidad de nuestro trabajo ha sido fundamentalmente la documentación de estructura y niveles arqueológicos en un solar donde era de suponer la existencia de los mismos; no obs-



tante, las limitaciones a que se encuentran sujetos este tipo de trabajos -referidas fundamentalmente a la escasez de espacio y tiempo- hacen aconsejable no adelantar aquí conclusiones generales.

De los distintos niveles arqueológicos estudiados, sólo el denominado N 4 puede considerarse realmente un nivel de habitación. En él se han detectado frágiles estructuras de adobe alteradas por la acción del fuego y correspondientes a dos momentos diferenciados, pero lo limitado de los hallazgos hace que sea muy aventurado ofrecer la interpretación de las mismas. Lo inexpresivo de los materiales nos lleva a plantear, con todas las reservas, una cronología cuyas fechas más amplias podríamos situar entre los s. III a.C. (ánforas iberorromanas) y I a.C. (diver-

sos fragmentos de Campaniense A) inclinándonos por una datación más concreta que iría desde mediados del s. II a.C. al I a.C., tal como parecen apuntar algunos otros materiales que, no obstante, presentan pervivencias muy amplias.

Un hecho probado es que la cimentación de la gran edificación romana rompe estos niveles arqueológicos, aunque ya deberían haber sido abandonados, como demuestra el nivel de incendio. En cuanto a esta edificación, los materiales recuperados son bastante atípicos, destacando el borde de ánfora Dressel 28, hallado, junto a otras formas cerámicas que parecen apuntar a una cronología de mitad del s. III a.C., en las cotas más bajas de la fosa de cimentación 2 (-1,85 m.) entre los restos de una potente mancha de fuego.